

generalizada, que esta ave se alimenta de huevos, si bien me aseguró cierta persona haber visto á una zumaya con un huevo de gallina entre las garras. Sin embargo, existen tantas



Fig. 191.—EL NICTALO CALZADO

preocupaciones contra los estrígidos, que no se puede creer en todos los daños que les imputan: repito que no cometieron el menor desperfecto en mi palomar: puse delante de

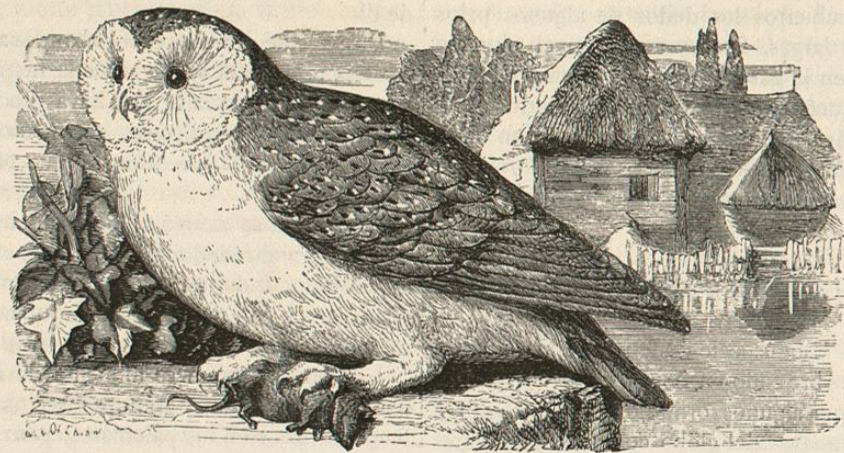


Fig. 192.—LA ZUMAYA COMUN

de molestar á las rapaces nocturnas, y gracias á ellos entran y salen libremente, cazan los ratones dentro y fuera de la granja, viven en buena inteligencia con los gatos y anidan en los rincones oscuros.»

En estos últimos años se han hecho observaciones asaz interesantes sobre la reproducción de la zumaya comun. Los antiguos autores dicen que se reproduce en abril y mayo; pero se cuentan algunas excepciones, pues se han encontrado varias veces individuos jóvenes en octubre y noviembre, y hasta huevos que cubrían las hembras afanosamente. El amor excita á las zumayas, y macho y hembra se persiguen lanzando gritos penetrantes: estas aves no fabrican nido; limitanse á depositar sus huevos en un rincón. Los recién nacidos son tan hediondos como los de todos los estrígidos; pero no les

algunas zumayas huevos de gallina enteros y rotos, y no los tocaron; pero en cambio, sorprendían á las avejillas en su sueño. Muchas de estas rapaces son muy mansas y otras voraces: un amigo mio adquirió una que fué cogida ocho dias antes, la puso en una habitacion completamente oscura y corrió á buscar una luz. En menos de un minuto, habíase apoderado del pájaro favorito del amo, que era una curruca, la cual habia devorado á medias. Esta zumaya se comia quince ratones en una noche. En caso de necesidad no desprecian los restos putrefactos.»

En España tiene fama esta rapaz de beberse el aceite de las lámparas que arden continuamente en los templos.

Daehne dice que en invierno, y cuando nieva, se deslumbra de tal modo el ave, que se la puede coger con la mano: yo no hice nunca esta observacion; para cogerla he cerrado la entrada de su nido, apoderándome de ella despues por medio de un lazo.

La zumaya es una de las aves mas útiles. «En todas partes, dice Lenz, se deberían preparar sitios donde anidasen las zumayas y las lechuzas: en las paredes de mi casa se han practicado varias aberturas del tamaño de las de un palomar, las cuales conducen á una especie de cajón que tiene á derecha é izquierda sitios convenientes para formar nidos. Allí no puede penetrar la luz: al entrar el ave recorre un pasadizo de un pié de largo, y luego debe volverse á derecha ó izquierda para entrar en su nido. En el interior de la casa está el cajón sólidamente cerrado, de modo que no se pueda molestar á las aves.

»En Holstein hay en la pared de cada granja una abertura por la que puede entrar una zumaya: segun el doctor W. Claudio, los campesinos del país se guardan muy bien

aman menos sus padres y les dan abundantes ratones para su alimento.

CAUTIVIDAD.—Las zumayas son aves agradables cuando están cautivas y se domestican bien: si se cogen pequeñas y no quiere uno molestarse en criarlas, basta ponerlas en una jaula de varillas bastante espaciadas, dejándolas al cuidado de sus padres, los cuales se encargan de proporcionarles cuanto necesiten. Si uno las cuida por sí mismo, domesticanse muy pronto; se las puede coger y acariciar, llevarlas en el puño y hasta dejarlas volar libremente. Son en fin unos de los estrígidos mas agradables para la jaula; sus muecas divierten á todo el mundo y á menudo contraen su disco de tal modo, que segun dice mi padre, parecen verdaderas caricaturas del hombre.

SEXTO ORDEN

PÁJAROS Ó PASERINOS—PASSERINÆ

La gran mayoría de los naturalistas comprende aun hoy dia mas de la mitad de todas las aves en un solo orden, formado por unas cinco mil setecientas especies, sin que haya tenido éxito ninguna de las varias tentativas hechas con el propósito de subdividir tan numeroso orden en grupos definidos. El llamado sistema natural resulta ser en este lo mismo que en otros casos un sistema artificial por no decir artificioso, no siendo en resumen sino un modo de presentar nuestros conocimientos actuales.

CARACTÉRES.—En vista de la multiplicidad de especies y de la diversidad de formas de los pájaros, es difícilísimo asignar á este orden caracteres generales. En ningun otro oscila entre tan extensos límites como en este el tamaño de las aves, cuyos extremos opuestos representan el cuervo corax y el reyezuelo; y no es menor la diversidad que ofrecen el pico, la pata, las alas, la cola, la clase y coloracion del plumaje. El pico apenas tiene en los pájaros otro carácter comun sino su longitud regular y la carencia de cera; las piernas están cubiertas de plumas hasta el tarso, y este por delante de placas gruesas, por lo comun en número de siete; la pata es esbelta, con el dedo interior generalmente mas grande que el segundo, dirigido hácia atrás. El distintivo mas importante de la mayor parte, pero no de todos los pájaros, consiste en el desarrollo especial de la laringe inferior provista de dos á cinco pares de músculos repartidos en sus caras anterior y posterior.

Las plumas, que suelen ser poco abundantes, se distinguen por un pequeño tallo falso cubierto de plumon y por estar dispuestas en capas bastante fijas, de las cuales la del dorso y la abdominal presentan un carácter muy general. La primera forma invariablemente, segun Carus, una lista no interrumpida por la espaldilla, detrás de la cual se ensancha formando una superficie cuadrangular ú ovalada, en cuyo centro hay á veces un espacio longitudinal ú oval que carece de plumas. En algunos casos sale de ambos lados de esta parte ensanchada de la capa dorsal una hilera de una pluma hasta la capa caudal. La abdominal ó inferior se divide cerca de la mitad del cuello en dos ramas divergentes, de cada una de las cuales parte á su vez otra bastante ancha hácia fuera, llegando ambas hasta el ano. Las rémiges primarias son por lo regular en número de diez ó de nueve; en el segundo caso falta la primera, que aunque exista no pasa de ser rudimentaria. El número de las secundarias oscila entre nueve y catorce, siendo el primero el comun. Las tectrices del antebrazo son por lo regular cortas y dejan casi siempre la mitad de las pennas sin cubrir; las mayores forman solo una hilera á la cual se juntan las menores de la muñeca y del borde de la membrana del vuelo. La cola se compone de doce, rara vez de diez rectrices. No suele haber plumon entre las plumas, y cuando por casualidad lo hay, es muy escaso.

En el esqueleto ofrece el cráneo notable variedad, si bien presenta en cambio grandes analogías en el desarrollo igual del vómer, en las prolongaciones paladales de la mandíbula

superior y en los huesos palatinos. El vómer es escotado en la parte anterior y profundamente hendido en la posterior, tanto que abraza las alas del esfenoides. Las prolongaciones de la mandíbula superior son delgadas, largas, á veces muy anchas, y se doblan hácia dentro y atrás sobre los palatinos para rematar debajo del vómer en una extremidad ó ala ensanchada y cóncava á manera de concha, pero que falta en algunas familias; los huesos palatinos finalmente son casi siempre anchos y aplanados hácia atrás. Segun Nitzsch, caracteriza á los pájaros un tubo huesoso particular que conduce el aire de la cavidad timpánica á los depósitos de aire de la mandíbula inferior. La columna vertebral consta de diez á catorce vértebras cervicales, de seis á ocho dorsales, seis á trece sacras y de seis á ocho coxígeas. La quilla del esternon es escotada en el borde anterior y casi siempre tambien en el posterior. En el extremo anterior de la clavícula hay una robusta apófisis en forma de cono comprimido. El antebrazo es un poco mas largo que el húmero, sin ser excesiva la longitud, como tampoco lo es la de la mano. Las piernas presentan una estructura regular. La forma y el tamaño de la lengua corresponden siempre al pico. La cubierta córnea de la lengua es en muchos casos desligada ó bien dentada en el borde y en el extremo. El esófago no forma buche; el estómago es carnoso y el ciego existe siempre.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—El área de dispersion de los pájaros corresponde al número extraordinario de estos. Viven en todas partes y forman la parte mas esencial de la poblacion alada de todas las zonas, latitudes, alturas, comarcas y localidades. Se los encuentra en todos los países, en toda region, en las superficies heladas de las altas cordilleras ó del norte lo mismo que en los llanos abrasados por el sol ecuatorial; en las regiones elevadas como en las bajas, en el bosque como en el campo, en los cañizales de los pantanos como en los páramos desprovistos de vegetacion; en la capital populosa como en el desierto y la soledad; en todas partes, en fin, por poco que encuentren medios de existencia, y los saben encontrar hasta en los islotes solitarios del mar Glacial. Fuera de este orden solo el de las aves de rapiña ocupa un área aproximadamente de igual extension y variedad; pero siendo los pájaros mas numerosos en individuos y en especies que aquellas, resulta que están tambien mas extendidos. Tan solo faltan en un continente, en el del polo antártico, que viene á ser la sexta parte de nuestro mundo, porque allí ni aun estos seres tan poco exigentes encuentran con qué vivir. Tambien se alejan del mar, porque son animales terrestres. Su área de dispersion se extiende por donde quiera que haya el menor asomo de vegetacion. Son mas numerosos en los bosques que en campo raso, mas en la zona tórrida que en las templadas y frias, salvo algunas excepciones. Muchas especies viven exclusivamente en el suelo, otras casi; y mas ó menos, la inmensa mayoría. Son pocas las que se abstienen de acercarse á los lugares poblados, y muchas las que residen alrededor de las viviendas del señor de la

tierra, entrando confiadamente en su habitacion, corral, huerto y jardin, no habiendo ninguna que se alejara de la morada del hombre, si este no se mostrase enemigo suyo, aunque solo sea por el hecho de trasformar á su antojo las condiciones de habitabilidad que el país ó sitio les ofrece.

INTELIGENCIA.— Los que consideran á los pájaros como los miembros mejor dotados de toda la clase, no les hacen sino justicia. Muchos son los ornitólogos que siguen el ejemplo de Cabanis y tienen al ruiseñor por el ave mas perfecta de todas; Owen dijo en una ocasion que el cuervo merecia igual distincion, y no puede aducirse gran cosa en contra de esta, ni de la otra opinion; porque las dotes de los pájaros son efectivamente casi extraordinarias, tanto respecto á inteligencia como á ventajas corporales. Son diestros en toda clase de movimientos y se distinguen tambien ventajosamente en los demás conceptos. No todos son grandes voladores, si bien algunas especies compiten en este punto con cualquiera otra ave, y la gran mayoría de ellos supera á todas las de algunos órdenes. En su mayoría se mueven en tierra con gran soltura y destreza, los unos andando y los otros saltando; muchos atraviesan el ramaje mas espeso con la presteza del raton, otros trepan por troncos y ramas ó hacen habilidades acrobáticas, y algunos dan numerosas pruebas de destreza en sus juegos. A la mayor parte les desagrada el agua, pero algunas especies la dominan de una manera admirable, porque cazan corriendo por el fondo ó atraviesan volando la cascada espumosa que se precipita con estruendo desde las rocas al fondo del precipicio.

Todos sus sentidos están bien desarrollados, figurando en primera línea la vista, y despues el oido y el tacto. El gusto existe, pero no debe ser notable, y en cuanto al olfato, si bien lo tienen bastante desarrollado algunas especies, puede considerarse, al igual del gusto, solo como rudimentario. Corresponde á su cerebro, relativamente grande, una inteligencia extraordinaria, una sensibilidad delicada y una viveza grande, cualidades todas que no pueden negarse á la gran mayoría de los pájaros. El que los conozca no los calificará de limitados, á no ser que se niegue á admitir como pruebas las que dan diariamente de lo contrario. Verdad es que en su mayor parte son aves bonachonas y confiadas que en cierta manera justifican una falsa apreciacion, pero todos se muestran, cuando se presenta la ocasion, á la altura de las circunstancias. Aprenden á conocer á sus enemigos y á apreciarlos en lo que valen; saben esquivar peligros, disfrutar de la compañía de sus amigos, y agradecer su cariño; por manera que varían de comportamiento segun las circunstancias, tiempo, localidad y el carácter de las personas y demás seres que tratan. Son grandes por sus cualidades y pasiones; sociables, pacíficos y cariñosos, aunque tambien hurafios, pendencieros ó indiferentes hácia los seres á quienes manifiestan cariño en otras ocasiones; son fogosos y ardientes en la estacion de sus amores, y celosos, tercios y llenos de ambicion; combaten cuando es menester sirviéndose de pico y garras, ó desafianse cantando, volando ó posados, acaso con los de su propia especie, no obstante de vivir generalmente con ellos en apacible intimidad, profesándose mutuo cariño y hasta sacrificándose por ellos en cualquier otra ocasion. Tan grande es su sensibilidad, que muchas veces se sobrepone á la reflexion, les embarga á algunos los sentidos y hasta les quita la vida. Esto no podrá negarlo el que los haya observado, pues los pájaros nos dan frecuentes pruebas de esta sensibilidad, ya asistiendo solícitos á alguno de sus semejantes enfermo, débil y necesitado, ya manifestando á su amo, cuando están domesticados, todo el afecto que le profesan, callando tristes si se halla ausente, ó saludándole con regocijo tan pronto como le ven llegar, ó ya en fin prorumpiendo en

uno de sus admirables cantos que debemos escuchar con la comprension necesaria y con los cuales cabalmente nos embelesan estas especies. La mayor parte de ellas poseen una excelente memoria que contribuye poderosamente á perfeccionar y elevar su inteligencia.

Se comprenderá fácilmente que, para animales tan vivos y apasionados, el movimiento casi continuo sea una necesidad. Enemigos de un quietismo soñoliento, agítanse, trabajan y se afanan sin descanso desde el amanecer hasta muy tarde. No hay cualidad suya que no ejerciten; únicamente cuando duermen no se ocupan de nada; despiertos han de hacer una cosa ú otra, aunque no sea mas que arreglarse el plumaje. Invierten una gran parte del día en procurarse el alimento que necesitan, y dedican un espacio de tiempo no menor al entretenimiento que tanto nos gusta, al canto; pues la inmensa mayoría de ellos es cantora. De algunas especies de loros puede decirse que en cierto modo cantan, aunque en el fondo su pretendido canto no es mas que una bulliciosa garrulería; los pájaros empero cuentan en su seno con todas las aves verdaderamente cantoras, las maestras en este notabilísimo arte, que saben entusiasmar á las personas conocedoras lo mismo que nuestros cantores y cantatrices de profesion á su auditorio. Los pájaros cantores cantan con entusiasmo y perseverancia, no solo para divertir á su hembra, ó si están cautivos, á la persona que los cuida, sino para su deleite y recreo propios, ó bien se ejercitan en el canto para que les sirva de arma con la cual vencen ó sucumben en ciertas luchas. El que haya oido y comprendido el canto de un ruiseñor ó tordo no dudará de la alegría y excitabilidad de su espíritu, de su carácter apasionado, sin cuyas cualidades les fuera imposible producirse con tanta maestría. Se han comparado las aves cantoras á los poetas, y esta comparacion, algo inexacta como todas, es sin embargo racional, aunque excite la sonrisa y mofa de muchos, pues dichas aves son en cierta manera entre los pájaros lo que los poetas entre los hombres.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.— A las múltiples dotes de los pájaros corresponde su modo de ser, su comportamiento, régimen, reproduccion y demás manifestaciones de su vida; pero muy poco puede decirse respecto á estos diferentes puntos que sea general á todo el orden, ya que tratándose de estas aves todo parece posible: y así como su configuracion, sus cualidades, su morada y su comportamiento, así tambien varía su modo de vivir y hasta varían ellos mismos. En su mayoría son en extremo sociables; es una casualidad cuando se los encuentra sueltos, y por parejas únicamente en la época de su reproduccion; mientras que en el resto del año se reunen las parejas y las familias para formar grupos, los grupos bandadas y estas verdaderos ejércitos, compuestos no solamente de individuos de una misma especie, sino de varias congénicas y afines, que continúan unidos meses enteros segun sean las circunstancias, obrando todo este tiempo siempre de comun acuerdo. Vense reuniones de esta especie á últimos de otoño, despues de concluidas las crias y la muda, cerca de nuestras moradas y en nuestros campos; en invierno en los corrales, carreteras y ciudades donde mendigan su sustento, y hasta se conservan y mantienen unidas en la emigracion. El individuo mas capaz cuida del bienestar general y los demás prestan obediencia á sus disposiciones é imitan su ejemplo. En algunas especies de pájaros, sociables tambien, rigen otras costumbres; los individuos que forman la bandada conservan su independencia, lo que no obsta para que mutuamente se auxilien en momentos de peligro y de necesidad, para que las parejas se manifiesten un afecto entrañable, y para que amen á sus hijuelos con toda la vehemencia de que pueda ser capaz otra

ave cualquiera; pero en todo lo demás obra cada individuo como mejor le parece, y si se reunen en numerosísimos grupos es por el convencimiento que tienen de las ventajas que ofrece al individuo la union con otros muchos de indole y disposiciones semejantes, la proteccion, el goce que resulta de la sociedad, y la ocupacion que anhela todo genio activo. Hasta hay especies que celebran reuniones en ciertos sitios y horas determinados, al parecer para comunicarse lo que á cada cual le ha acontecido durante el día. Otros pájaros hay que son tan solitarios como es posible serlo á un ave; se retiran á un distrito rigurosamente limitado, dentro del cual no consienten otra pareja ni sus propios hijos, á los que despiden de su lado tan luego como pueden bastarse á sí mismos.

En rigor deberian considerarse todos los miembros de este orden como aves de rapiña, aunque choque este nombre al oido, puesto que la gran mayoría se alimenta con preferencia, aunque no exclusivamente, de otros animales, como insectos, moluscos y toda clase de gusanos, y las especies de mayor talla figuran positivamente entre las rapaces mas activas, puesto que no se limitan á cazar sabandijas, sino que compiten con las aves de rapiña verdaderas, empleando en sus cacerías todo el vigor, destreza, valor y astucia posibles; pero casi todas las especies que viven preferentemente de otros animales, consumen tambien frutas, bayas y granos, y las que, por el contrario, se mantienen principalmente de estos últimos, cazan tambien, y casi sin excepcion á temporadas insectos; de modo que será quizás mas acertado llamarlos omnívoros, aunque los menos lo sean de un modo tan general como ciertas especies determinadas que al parecer toman todo lo que es comestible y nunca vacilan cuando se trata de comer.

Segun sea su régimen principalmente animal ó vegetal, puede el pájaro permanecer ó no en invierno en su patria. Los pájaros de todas las especies que habitan en países cálidos no emigran á la manera de las aves de paso, sino que á lo mas cambian de residencia, vagando de una comarca á otra, como suelen hacerlo tambien algunas de nuestras especies del norte. En nuestro país despuebla el otoño montes y campos, pues son pocas las especies de este orden que pueden pasar el invierno septentrional, y no son solamente las insectívoras que emigran al sur, sino tambien muchas granívoras y hasta una parte de las omnívoras obedecen á esta necesidad fatal é ineludible.

La primavera, que en algunos países viene á ser la estacion de las lluvias, es la época del amor para la mayoría de los pájaros; pero entre ellos existen cabalmente algunas especies que no hacen el menor caso del despertar de la naturaleza á nueva vida; que respecto á su reproduccion no tienen en cuenta las estaciones, y que arrostran lo mismo el helado invierno del norte que los ardores sofocantes del verano tropical; si bien la gran mayoría rinde culto á la primavera como la mejor estacion del año. Al llegar esta época, se han disuelto ya todas las grandes agrupaciones que creó el otoño, y las virtudes sociales han cedido el puesto á una pasion amorosa tan fuerte como no se observa sino en algunas pocas especies distintas. Ya no se abre el pico solo para cantar las glorias, sino que se afila tambien para el combate provocado por los celos, hasta tal punto que podria creerse entonces que entre cantar y luchar pasa el pájaro el día. En todas sus acciones se nota una excitacion singular; como de prisa, canta, se extasia, practica toda clase de juegos de vuelo que en otras épocas jamás se le ven hacer, y se entrega con gran ardor, por lo comun muchísimas veces al día, al goce conyugal. Aquellas especies que figuran entre las aves solitarias, persiguen en esta época á sus semejantes con mas furor que antes, y las que no disuelven sus sociedades, forman colonias

en las que no reina tampoco el mejor concierto durante el primer tiempo del celo, disputándose unos á otros los sitios y los materiales para la construccion del nido: pero poco á poco cesa la lucha y vuelve á reinar la paz cuando los sitios están ocupados definitivamente, cuando se ha concluido el nido ó terminado la puesta.

La variedad que ofrecen entre sí las diferentes especies de pájaros se vuelve á encontrar en sus nidos, y bajo este concepto conviene aquí decir que este orden encierra las aves mas artistas. La puesta se compone de cuatro á doce y mas huevos, casi siempre abigarrados. Macho y hembra comparten el trabajo de incubacion y de alimentacion de la cria, y concluida la primera suelen hacer otra y aun una tercera en el transcurso del verano.

USOS Y PRODUCTOS.— Hablando en tésis general, debemos considerar á los pájaros como animales mas útiles que perjudiciales. Hay entre ellos algunas especies que causan quizás mas daño que provecho, pero son tan pocas que toda su actividad merece apenas ser tomada en consideracion si se compara con la de las demás. La inmensa mayoría es utilísima para nuestros cultivos por la destruccion de insectos, caracoles y gusanos dañinos, mientras que no pocas amenazan con su precioso canto bosques y campos, tanto que sin ellos la primavera apenas seria primavera para nosotros, y que aunque fuesen perjudiciales no quisiéramos vernos privados de ellos. Sucede empero que cabalmente los mejores cantores constituyen las especies mas útiles, y que los chapuceros en el arte de cantar forman las mas dañinas, entre las cuales hay que contar ciertos cóvidos, algunos fringlidos y ploceidos, que si bien se hacen algo útiles comiendo semillas de yerbas perjudiciales, y cazando á veces algunos insectos, pueden en cambio ser muy molestos cuando reunidos en numerosas bandadas invaden los campos de cereales en la época de la madurez ó las plantaciones de frutales. No es solo el labrador alemán el que mira á estos huéspedes de reojo, sino que tambien se lamentan en otros países del daño que causan estos pequeños granívoros, tan terribles por su número; pues á nadie puede serle indiferente el que se mantengan á costa suya tantos cientos de miles de pequeños hambrientos, y el ver cómo los mas codiciosos de ellos destruyen doble de lo que devoran. La guerra que se les hace es tanto mas justificada cuanto que su carne se considera con razon como un excelente bocado; ni es tan imperdonable como se quiere ahora creer, el coger pájaros de especies no dañinas, pero que se presentan en gran número, como por ejemplo los tordos; ni tienen los cazadores de pájaros toda la culpa de la disminucion de estas aves, suponiendo que sea cierta: con todo bueno es proteger á estas aves y tomar su defensa, ya que todos los pájaros en general, á excepcion de pocas especies fuertes y muy listas, tienen que sufrir las persecuciones de muchísimos enemigos de toda clase.

El número de pájaros que se cogen para tenerlos en jaula es por lo menos tan grande como el que se sacrifica á las exigencias de nuestro estómago. Ningun otro orden suministra tantos inquilinos á las jaulas como este; á él pertenece el único animal doméstico que realmente conservamos encerrado y que tiene el privilegio de trasportar nuestra imaginacion en medio del invierno á la primavera y al verde follaje. No han faltado almas sentimentalísimas que se han lamentado y han gemido de la triste suerte de las pobres avejillas enjauladas; pero sin tener presente en medio de sus lamentos que el pájaro enjaulado es un animal doméstico como cualquier otro, destinado á servir al hombre. Todo el mundo cree muy puesto en el orden que se crie, se cebe, se mate y se coma un mamífero; pero coger un pájaro, cuidarlos cariñosamente